

## Editorial

En el campo de la educación, la reflexión sobre la enseñanza ha estado presente desde múltiples perspectivas, en el marco de lo epistémico, histórico y contextual, para configurar un espacio propio de saber que orienta los discursos y las prácticas docentes en el contexto escolar. Desde Juan Amos Comenio, en su obra cumbre *La Didáctica Magna* (1630), hasta la contemporaneidad, la reflexión didáctica se comprende en el contexto de la relación docente- saber - alumno – contexto o, dicho en otras palabras, la reflexión Didáctica refiere a las maneras de organizar la enseñanza a partir de las concepciones e interacciones entre docente y alumnos para acceder al conocimiento escolar, aspecto que permite la aproximación a una realidad compleja, en tanto que se trata de un saber con muchos recorridos que abre perspectivas diferentes en la orientación y en los modos de transcurrir la práctica docente.

En este contexto, a través de las tradiciones pedagógicas (francófona, alemana, anglosajona y latinoamericana) es posible reconocer y comprender la enseñanza como objeto de indagación propio de la didáctica, en sus diversas posturas y enfoques.

En la configuración de un campo de conocimiento específico sobre la enseñanza, resulta interesante no solo reconocer la riqueza de las investigaciones dedicadas a las diferentes perspectivas de la realidad escolar, sino también la de contar con la reflexión de investigadores que permiten actualizar el debate, retomando los discursos, saberes y prácticas didácticas en las tradiciones pedagógicas en el contexto latinoamericano, desde la perspectiva crítica, como una forma de responder al compromiso social respecto de la formación docente.

Es así como se reconoce la variedad de investigaciones existentes que procuran establecer un campo disciplinar propio, en tanto hay un objeto y un soporte conceptual específicos, diferenciado de las teorías pedagógicas.

gicas, en procura de señalar el saber qué y saber cómo en la enseñanza, así como de resaltar la necesidad que tiene el docente de conocimiento disciplinar de la materia que se enseña y la forma como es transformado en conocimiento comprensible para los estudiantes (Shulman, 1996). Lo anterior ha contribuido en la formulación de políticas educativas para la formación de docentes y la práctica en el contexto escolar.

En algunas comunidades académicas circula la perspectiva instrumental de la enseñanza, en la cual se privilegian los modos de organizar el qué y el cómo, por parte de los docentes. Ello otorga una connotación vertical en la relación docente – estudiante, en la cual el primero se presenta en una función técnica, que corresponde a la aplicación de los instrumentos que tiene a su alcance, para hacer de la escuela y el contenido escolar un medio ideológico.

Las condiciones cambiantes de la sociedad contemporánea genera nuevos problemas educativos, en los cuales el acceso a medios de comunicación e información, cambios en las formas de relación con el otro mediadas por tecnologías diversas, cambios en la producción de saber, desactualización rápida de los contenidos escolares, entre otros aspectos, convoca necesariamente a que los docentes busquen alternativas en la enseñanza que permitan hacer frente a esta nueva condición, y ante las cuales las teorías clásicas de la enseñanza pareciera que se quedan cortas, en tanto dejan por fuera en la reflexión sobre los sujetos actores del proceso y el contexto social en el cual se desarrollan las prácticas docentes, con postulados prescriptivos que no siempre posibilitan resolver los problemas cotidianos en el contexto escolar.

En respuesta a ello, en la perspectiva latinoamericana, influenciados por la teoría crítica de la escuela de Frankfort, se ha movilizad desde mediados del siglo XX la reflexión de las prácticas de la enseñanza, en la cual se posibilita el vínculo entre los sujetos (docente - estudiante) y la realidad en la cual se encuentran inmersos, para encontrar sentidos a la práctica docente y la educación escolar.

El reto es procurar la reflexión sobre diversas perspectivas de orden didáctico, a partir de la comprensión de los problemas que rodean al docente y su medio, en ruptura de las ideas hegemónicas de la enseñanza y los rituales educativos. Tal reflexión es percibida como una acción necesaria para ampliar la misión formadora y aportar en los cambios de

las prácticas educativas. En términos de Quintar (2002), se trata de una didáctica no parametral, referida al proceso de enseñanza en el cual el conocimiento es construcción de sentidos en contexto histórico y contextual, se reconocen sujetos concretos arraigados a su territorialidad contextual y en interacción permanente como parte de su propia configuración subjetiva, lo cual posibilita que la práctica docente recobre sentido y responda a necesidades reales y contextuales.

Hay que registrar que no es tarea sencilla, en tanto que no se trata de una sola orientación, requiere abrir el debate y reconocer diversos paradigmas, enfoques y métodos que demandan una visión de complementariedad de diversos modos de caminar en la reflexión sobre las didácticas.

Es así esta edición de Itinerario Educativo permite reconocer el avance en las investigaciones recientes de la comunidad académica en las didácticas, como parte de la reflexión pedagógica, al tiempo que, desde su compromiso con la formación docente, invita a transformar el quehacer, de manera coherente con las nuevas condiciones que el contexto actual demanda.

Se espera que este esfuerzo corporativo de Itinerario Educativo por compartir con los lectores, desde la perspectiva crítica latinoamericana, aporte en la divulgación del conocimiento pedagógico desde la vinculación docencia e investigación y, a su vez, posibilite la reflexión ético – política respecto de la formación y la práctica pedagógica.

Sandra Eugenia Posada Hernández  
Editora Invitada  
Decana, Facultad de Educación  
Universidad de San Buenaventura, Medellín, Colombia